



Traducción de la transcripción del vídeo. Aprender haciendo, con pasión

Me llamo Timo, soy de Francia e inicié la Iniciativa Ciudadana Europea en noviembre de 2018, cuando escuché hablar por primera vez sobre la exención fiscal del carburante de aviación, en especial del queroseno, gracias a los «chalecos amarillos» y su insurrección en Francia, en la que protestaban contra la subida de los impuestos sobre los combustibles de los coches.

Dado que en las Instituciones Europeas la imposición del queroseno no ocupaba un lugar muy destacado en la agenda, decidimos lanzar la Iniciativa Ciudadana Europea para que las Instituciones, los diputados, el Consejo y cualquier persona de Bruselas y de cualquier otro lugar pudieran conocer el deseo de la ciudadanía europea de poner un precio justo a la contaminación aérea.

Tras seis meses de campaña y recoger cerca de 60.000 firmas, a principios de diciembre supimos que la Comisión Europea estaba considerando nuestra propuesta y que en el Pacto Verde se introduciría una propuesta sobre la imposición de los combustibles de aviación.

Cuando la Comisión Europea anunció que introduciría nuestra propuesta en el Pacto Verde, nos sentimos totalmente aliviados y felices, ya que toda la campaña, la preparación y el duro trabajo a los que dedicamos nuestro tiempo libre durante casi un año habían merecido la pena. Como ciudadano de la UE, me sentí bastante bien, ya que en muchas ocasiones no nos sentimos escuchados por los representantes políticos nacionales, incluso locales, y por desgracia, tampoco por los responsables de la toma de decisiones a nivel europeo. Sin embargo, la Iniciativa Ciudadana Europea es una buena herramienta para que la voz de la ciudadanía europea se escuche en cualquier parte de Europa.

Creo que uno de los momentos más emocionantes de la campaña fue cuando el gobierno holandés nos invitó a un evento intergubernamental muy selecto celebrado en La Haya para hablar de la imposición del sector de la aviación. Nos sentimos muy especiales, ya que ninguna ONG había sido invitada y porque, al asistir a un acto tan exclusivo, quedó demostrado que los representantes políticos y los responsables de la toma de decisiones consideran seriamente la Iniciativa Ciudadana Europea.

Los momentos más frustrantes fueron cuando tuvimos que enviar docenas de correos electrónicos diarios para conseguir socios o pedir a famosos, periodistas o representantes políticos que compartieran la petición, ya que recibíamos muy pocas respuestas. Sin embargo, ahora que he empezado a trabajar y he comprobado la cantidad de correos electrónicos que recibimos al día, me he dado cuenta de por qué la gente no siempre puede responderte. Por tanto, no dudes en coger tu teléfono y llamar. ¡Hay que ser pesado!

Me llamo Sandro, tengo 22 años y soy de Alemania. Tanto la Iniciativa Ciudadana Europea como toda nuestra aventura me han dado la oportunidad de aumentar mis conocimientos y, al mismo tiempo, he aprendido y adquirido mucha experiencia en cuestiones de marketing y posicionamiento, además de hacer presión y colaborar con organizaciones que comparten los mismos valores



Básicamente, lo más difícil fue iniciar una campaña paneuropea siendo meros estudiantes, dado que no teníamos experiencia. Sin embargo, también fue muy interesante, ya que tuve la oportunidad de poner en práctica parte de lo aprendido en mis clases de marketing, y en general, de desarrollarme como persona.

Todo el mundo puede crear una iniciativa ciudadana europea de este tipo, puesto que yo antes de empezar con la nuestra no tenía ni la menor idea de política o del instrumento. Aun así, a pesar de ser solo estudiantes, la Comisión Europea eligió nuestra propuesta y la introdujo en el Pacto Verde.

Mi responsabilidad durante la campaña era contactar con los representantes políticos, establecer asociaciones con las ONG y hacer algo de investigación sobre los anteriores para determinar quiénes serían los más adecuados para colaborar con nosotros. También tuvimos que centrarnos en forjar una comunidad europea a través de las redes sociales, pues, como bien sabéis, necesitábamos firmas de toda la UE.

Lo mejor de todo fue asumir una gran responsabilidad a la hora de presentar una iniciativa y una propuesta de medidas a la Comisión. Cuando empezamos con la iniciativa, tuvimos que asistir a varias conferencias, lo cual era nuevo para mí, e intentar llamar la atención de representantes políticos y de las ONG para entablar relaciones con ellos, ya que éramos estudiantes y necesitábamos ayuda. Por tanto, establecer asociaciones con personas expertas en la materia fue algo muy interesante y entretenido para mí.

Lo peor, o mejor dicho, lo más estresante fue encontrar un equilibrio entre mis responsabilidades como estudiante universitario y como copromotor de una Iniciativa Ciudadana Europea y de una campaña paneuropea. Además, al ser estudiantes y comenzar esta aventura de forma tan espontánea, apenas contábamos con financiación y teníamos que cubrir también nuestros propios gastos. No obstante, ojalá hubiese sabido antes de la existencia del Foro de la Iniciativa Ciudadana Europea, ya que asesoran realmente bien a las personas sin experiencia como nosotros sobre cómo obtener fondos.

Mis amigos no se imaginan el esfuerzo que hay detrás de la Iniciativa Ciudadana Europea o de una campaña paneuropea. Comprenden la urgencia de adoptar acciones en favor del medio ambiente, pero no tienen realmente claro el procedimiento de la Iniciativa Ciudadana Europea en su conjunto, puesto que no están al corriente de los asuntos europeos. Sin embargo, me gustaría hacerles entender que no es algo complicado, sino que solo necesitas aprender lo básico sobre cómo funcionan los instrumentos y encontrar una política, problema o preocupación común para muchas personas de toda Europa, que pueda convertirse en una iniciativa y que sea algo que te apasione.

Animo a quienes tengan un problema o una preocupación compartida con otros europeos a que no se lo piensen y que actúen, ya que al final solo se aprende con la práctica. Este fue nuestro caso. Tenemos muy poca experiencia en la materia, en la elaboración de políticas y en la política en general, pero siempre puedes ir aprendiendo sobre la marcha.



Por tanto, realmente me gustaría destacar que: si tienes una idea sobre cómo configurar el futuro de Europa o resolver un problema, ¡no dudes en lanzar tu propia Iniciativa Ciudadana Europea!

Esto no siempre es fácil: es un proceso largo, agotador y, en ocasiones, realmente frustrante, ¡pero lo más importante es no rendirse nunca!

No te rindas nunca y mantén siempre la confianza en tu propuesta, pues, de lo contrario, es muy probable que termines abandonando. Asegúrate de que tu propuesta es algo que te apasiona de verdad y, sobre todo, ¡no te rindas nunca!

